

Cities and urban forms

There is already a long tradition of reflecting on urban forms, which over time has given rise to essential contributions by different disciplines. The most consolidated approaches, those from Anglo Saxon countries, are the most notable, which could be identified with the Urban Morphology Group founded by the geographer / town planner Conzen and his British cooperators, and the lines of work in southern Europe, where emphasis was placed on the analysis of urban architecture, particularly the historical centers of Italian cities, driven by the likes of Saverio Muratori, Gianfranco Ganiggia, Aldo Rossi or Carlo Aymonino.

This considerable methodology baggage, which has become consolidated as a useful tool to analyse, learn and plan cities, has not lost its validity, and has been strengthened with initiatives such as the “International Seminar on Urban Form”. At the Seminar organised by the recently created Spanish branch of this organisation (ISUF-H), Fernando de Terán spoke at the opening conference focusing on the subject of urban form. In view of the trends in numerous disciplines to admire and praise the loss of form, the commitment to fluid, changing geometry and in a context in which amorphousness can be identified as the natural form of the latest stages of the global financial capitalism ruling us, Terán asked “Who cares about urban form when all this is going on? The author finally put forward that defending organisation of space is still a priority challenge in the work on and study of cities, that environment where all societies throughout history have had to organise with a certain degree of regularity.

The morphological discourse has undoubtedly far exceeded the self-absorption of mere analysis of certain building types. In fact, back in 1961 in “The City in History”, Lewis Mumford outlines that the choice between high-rise apartment blocks for central areas of cities or detached houses in the suburban communities was a “gratuitous dilemma and a false alternative”. He compared this option to the alleged need in those years for urban planners to choose between “green belts” and “greed wedges”, and clearly stated that it was important to end indiscriminate growth of cities and lobby for conserving the green womb of the city and the ecological city / countryside guidelines. Therefore, analysing urban form should concern us to the extent that it allows us to consider transformation strategies, from the approach of continuing with existing forms and proposing a satisfactory relationship between city - agriculture - nature.

Effectively, in the field of morphology, María José Rodríguez Tarduchy and other authors have clearly identified the fact that in development the problem was not exactly the open block, but more likely “partial plans that, as it is conceived today, has failed to control urban form”. Effectively, failing to attend to these aspects has discredited urban construction, perhaps owing to the inability to design, more complex, comprehensive processes.

Manuel de Solá-Morales (*Of urban things*, 2008), and many other authors with him, have emphasised the study of the epidermis of cities as the means to address their deeper structures. That interest does not so much reside in the items themselves, or “urban things” as such, but rather in the understanding of their relationships, identifying the strengths and logic that are catalysts for the different city forms. And the discipline has become notably richer through these key city-generating items, with approaches that introduce aspects as determining as landscape, cultural heritage and above all the ecological dimension of urban areas in the global analysis.

Ciudades y formas urbanas

La reflexión sobre las formas urbanas cuenta ya con una dilatada tradición y ha dado lugar a contribuciones esenciales por parte de diversas disciplinas. Resultan destacables las aproximaciones más consolidadas en los países anglosajones, que podrían identificarse con el Urban Morphology Group fundado por el geógrafo urbanista Conzen y sus colaboradores británicos, y las líneas desarrolladas en el sur de Europa, donde el protagonismo recayó en los análisis de la arquitectura urbana, especialmente en cascos históricos de las ciudades italianas, impulsados por Saverio Muratori, Gianfranco Ganiggia, Aldo Rossi o Carlo Aymonino.

Este amplio bagaje metodológico, que se ha consolidado como herramienta útil para analizar, comprender y proyectar las ciudades, no ha perdido vigencia, y se ha fortalecido con iniciativas como la del *Internacional Seminar on Urban Form*. En el Congreso organizado por la recién constituida rama hispánica de esta organización (ISUF-H), pronunciaba Fernando de Terán una conferencia inaugural centrada en la cuestión de la forma urbana. Ante las tendencias de numerosas disciplinas que admiran y ensalzan la pérdida de forma, la apuesta por geometrías fluidas y cambiantes, y en un contexto en el que la amorfosis puede identificarse como la forma natural de las últimas fases del capitalismo financiero global que nos impera, se preguntaba de Terán “¿a quién le interesa la forma urbana con la que está cayendo?”. Y planteaba finalmente el autor que la defensa de la organización espacial sigue siendo un reto prioritario en el trabajo y estudio de la ciudad, ese entorno en el que todas las sociedades a lo largo de la historia hemos tendido a organizar con cierta regularidad.

El discurso morfológico ha superado sin duda el ensimismamiento en el mero análisis de determinados tipos edificatorios. De hecho, ya en 1961, en *La Ciudad en la Historia*, Lewis Mumford exponía que la elección entre los bloques de apartamentos de gran altura para las áreas centrales de las ciudades o viviendas unifamiliares en las comunidades periféricas resultaba “un dilema gratuito y una falsa alternativa”. Y comparaba esta opción con la supuesta necesidad en aquellos años de los urbanistas de elegir entre ‘cinturones verdes’ o ‘cuñas verdes’, y exponía con claridad que lo importante era acabar con la extensión indiscriminada de la ciudad y abogar por conservar la matriz verde de la ciudad y la pauta ecológica ciudad-campo. Por ello, el análisis de la forma urbana nos debe preocupar en la medida en la que nos permita plantear estrategias transformativas, desde el planteamiento de continuidad con lo existente, y proponer una satisfactoria interrelación ciudad-agricultura-naturaleza.

En efecto, en el campo morfológico, María José Rodríguez Tarduchy y otros autores han identificado con claridad que en el desarrollismo el problema no era precisamente el bloque abierto sino, probablemente, “el planeamiento parcial que, en la forma en que hoy se concibe, ha fracasado en el control de la forma urbana”. Y en efecto, la desatención a estos aspectos ha desacreditado la construcción urbana, quizá por una incapacidad de formular procesos integrales de mayor complejidad.

Manuel de Solá-Morales (*De cosas urbanas*, 2008), y con él otros muchos autores, han puesto el acento en el estudio de la epidermis de las ciudades como medio para abordar sus estructuras más profundas. Ese interés no reside tanto en el estudio de los elementos o las ‘cosas urbanas’ en sí mismo, sino en el entendimiento de sus relaciones, en la identificación de las fuerzas y lógicas que son catalizadoras de las distintas formas de la ciudad. Y en estas claves generadoras de ciudad, la disciplina se ha enriquecido notablemente con miradas que introducen en el análisis global aspectos tan determinantes como el paisaje, el patrimonio cultural y, sobre todo, la dimensión ecológica de los hechos urbanos.

This 8th call for papers for the Zarch magazine “Cities and Urban Forms” is an invitation to share work and research considering renewed concepts, quests that consider relationships between urban analysis and intervention, and which, from different coordinated approaches, will give light to new ways of inhabiting the new environments and renewed ways of re-inhabiting previously built areas. Basically, these proposals will reaffirm the conviction that we can achieve vital urban environments within the context of planetary sustainability.

Pablo de la Cal Nicolás

La convocatoria de este número 8 de la revista Zarch “Ciudades y formas urbanas” es una invitación a compartir trabajos e investigaciones que contemplan concepciones renovadas, exploraciones que plantean las relaciones entre análisis e intervención urbanística, y que, desde distintos enfoques y coordenadas, proponen nuevas formas de habitar los nuevos entornos y formas renovadas de re-habitar los espacios ya construidos. Propuestas, en definitiva, que nos reafirmen en el convencimiento de que podemos conseguir entornos urbanos vitales en un contexto de sostenibilidad planetaria.

Pablo de la Cal Nicolás